

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i4.2345>

Estrategias de prevención de conductas antisociales y delictivas desde la perspectiva de la criminología en la educación básica

Strategies for the prevention of antisocial and criminal behavior from the perspective of criminology in basic education

Brian Jired Pano Valladares

aguila_brayan@icloud.com
<https://orcid.org/0009-0005-4497-1946>
Universidad Hipócrates
Acapulco, Guerrero – México

Quetzal Costilla Leyva

quetzalcostilla@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0001-2099-9523>
Universidad Hipócrates
Acapulco, Guerrero – México

Eduardo Añorve García

Lalogarc83@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0005-2330-6824>
Universidad Hipócrates
Acapulco, Guerrero – México

Artículo recibido: 24 de junio de 2024. Aceptado para publicación: 11 de julio de 2024.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

La Criminología Educativa se centra en la importancia de utilizar monitoreo sobre la prevención y control de conductas antisociales y delictivas, bajo el supuesto en que los centros educativos no solo transmiten conocimientos académicos, sino que también preparan a sus estudiantes para la vida cívica y social. Bajo este supuesto, el trabajo de investigación buscó determinar la existencia de conductas antisociales y delictivas en los alumnos de sexto grado, en el turno matutino y vespertino de la Escuela Primaria "Antonio Abarca Memije", a través de un estudio cuantitativo, de corte transversal, con el objetivo de crear o fomentar estrategias institucionales dentro de centros educativos para la prevención de esas conductas; El resultado tiene una asociación positiva y significativa entre el comportamiento antisocial y delictivo, tal y como lo indican los resultados de la regresión. Específicamente, se encontró que el coeficiente de correlación (R) entre estos dos constructos fue de 0.502, sugiriendo una relación moderada pero significativa entre ellos. Así como el coeficiente de determinación (R Cuadrada) fue de 0.252, indicando que el 25.2% de la variabilidad en el comportamiento delictivo puede ser explicada por las conductas antisociales en este modelo.

Palabras clave: educación, prevención, conductas antisociales y conductas delictivas

Abstract

Educational Criminology focuses on the importance of using monitoring on the prevention and control of antisocial and criminal behavior, under the assumption that educational centers not only transmit academic knowledge, but also prepare their students for civic and social life. Under this assumption,

the research work sought to determine the existence of antisocial and criminal behaviors in sixth grade students, in the morning and afternoon shift of the Elementary School "Antonio Abarca Memije", through a quantitative, cross-sectional study, with the objective of creating or promoting institutional strategies within educational centers for the prevention of these behaviors; The result has a positive and significant association between antisocial and criminal behavior, as indicated by the results of the regression. Specifically, the correlation coefficient (R) between these two constructs was found to be 0.502, suggesting a moderate but significant relationship between them. Likewise, the coefficient of determination (R-squared) was 0.252, indicating that 25.2% of the variability in criminal behavior can be explained by antisocial behaviors in this model

Keywords: antisocial behaviors, criminal behaviors, education, prevention, strategies, prevention

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons . 

Cómo citar: Pano Valladares, B. J., Costilla Leyva, Q., & Añorve García, E. (2024). Estrategias de prevención de conductas antisociales y delictivas desde la perspectiva de la criminología en la educación básica. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5 (4), 1417 – 1430. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i4.2345>

INTRODUCCIÓN

La Criminología Educativa es una rama de la criminología que se centra en el papel de la educación en la prevención y control de conductas antisociales y delictivas. Esta disciplina estudia cómo los procesos educativos pueden influir en el comportamiento de los individuos, ya sea fomentando comportamientos prosociales y de conformidad con la ley, o bien, previniendo el desarrollo de conductas antisociales. En términos específicos la criminología educativa analiza varios aspectos como la prevención primaria, prevención secundaria, prevención terciaria, ambiente escolar y política educativa. Esto ayuda a evitar que los individuos desarrollen comportamientos antisociales y, en cambio, se conviertan en miembros productivos de la sociedad.

Por tanto, realizar un estudio en relación a las conductas delictivas, tales como agresión y violencia, hurtos, vandalismo, piromanía, mentiras, absentismo escolar, huidas de casa, abuso de alcohol y drogas. De igual manera, la conducta delictiva se define como la realización de conductas en contra de las leyes (Kazdin y Buela-Casal, 1996), todas estas conductas no se presentan de forma independiente durante la infancia y la adolescencia, sino que estarían fuertemente asociadas entre sí, configurando agrupaciones de comportamientos problemáticos.

Por otro lado, el desarrollo de las conductas antisociales está concentrado en la adolescencia, pero se inician desde la infancia, ésta continuará hasta la adultez. La constante actitud disruptiva de los jóvenes genera problemas en sus relaciones, tanto con sus padres, como con las demás figuras de autoridad que los rodean. La atención al joven, en cuestión de aprendizaje cognitivo, es para que vaya incluyendo la ayuda del tutor y el niño pueda ver el avance que trasciende en el ámbito escolar (Moffitt, 2018).

Por tal motivo, la educación escolar que brinda el Estado, no sólo está obligado a generar un proceso de enseñanza hacia los alumnos, sino que “instruyen a la población, para que de forma gradual exista una incorporación a las leyes y costumbres, mismas que son necesarias para la organización y correcto funcionamiento de las sociedades” (Solano, 2021). Esto quiere decir que el proceso educativo va más allá de la simple trasmisión de conocimientos académicos que involucran la formación integral de los estudiantes, preparándose para desarrollarse activamente en la vida cívica y social de la comunidad.

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana (ENSU), correspondiente al tercer trimestre del año 2023, en el apartado de conflictos y conductas antisociales, “el 33.9% de la población de 18 años y más tuvo al menos un conflicto o enfrentamiento en su vida cotidiana” (ENSU, 2023). El municipio de Acapulco de Juárez presentó un 27.0% de prevalencia de al menos un conflicto o enfrentamiento con algún vecino, desconocido, autoridad, familiar o establecimiento. A nivel nacional, el menor número de prevalencia de un conflicto se da en las escuelas, con un 3.6%.

De acuerdo con Balladares (2022) menciona que el inicio promedio de conductas delictivas es en la infancia. Para el caso de México se ha presentado un alto índice de violencia en adolescentes y jóvenes (Reyes et al., 2020). Estos actos deben ser monitoreados por padres o tutores encargados de preservar la integridad de los niños en el ámbito educativo para fines de desarrollo conductual, en casos como bullying, acoso escolar, comportamiento escolar, actitud agresiva entre otros.

En el ámbito educativo, las conductas antisociales se relacionan con la negativa valoración que tienen los adolescentes de sí mismos, y que agrava con el aumento de la deserción escolar (García, 2019). Es muy importante proponer estrategias como la prevención hacia los jóvenes, un taller o asignatura de Psicología en donde encaminan a los niños sobre lo que está bien o mal, un apoyo emocional, platicar si alguien padece de algún problema familiar, entre otros aspectos.

Dicho de otro modo, la presente investigación tuvo como objetivo determinar la existencia de las conductas antisociales y delictivas en los alumnos de sexto grado, turno matutino y vespertino de la Escuela Primaria "Antonio Abarca Memije" a través de un estudio cuantitativo, de corte transversal, con el objetivo de crear o fomentar estrategias institucionales dentro de centros educativos para la prevención de dichas conductas

METODOLOGÍA

Diseño

La presente investigación es un estudio no experimental, descriptivo y correlacional. No experimental porque no se construye ninguna situación, sino que se observan situaciones ya existentes. Descriptivo es aquel en la que la información recolectada es sin cambiar el entorno, es decir, no hay manipulación por ninguna de las partes del investigador, así como su diseño de tipo cuantitativo de corte transversal, esto por la necesidad de "seguir patrones predecibles y estructurados" (Hernández, 2014). Para ello fue necesario la autorización de consentimiento informado por parte de los padres de familia de los menores

Participantes

La población de estudio fueron los estudiantes de la Escuela Primaria "Antonio Abarca Memije", y se utilizará un muestreo no probabilístico por conveniencia en el que solo se consideró a los estudiantes de sexto grado del turno matutino y vespertino, dado que de acuerdo con Santoyo y Corral (2008) mencionan que, es durante la infancia, el inicio de los patrones agresivos u ofensivos entendidos como actos coercitivos empleados por los miembros de una relación para alterar el comportamiento de otros individuos, son uno de los principales predictores de la persistencia de la conducta violenta en la adolescencia relacionada con diferentes comportamientos como el vandalismo, las adicciones, la deserción escolar. Para ello fue necesario la autorización de consentimiento informado por parte de los padres de familia de los menores.

Como criterio de inclusión, fueron aquellos estudiantes que asisten a clases en la semana del 6 al 10 de mayo del 2024, para determinar el nivel de patrones de conductas antisociales y delictivas de los participantes, ubicada en el Municipio Acapulco de Juárez, con un total de 46 alumnos. Los criterios de exclusión son aquellos alumnos que por circunstancias diferentes no se presenten a clases para la aplicación del cuestionario.

Técnicas de recolección de datos

Para los fines del presente trabajo de investigación y recolección de datos, se utilizó el cuestionario A-D, Conductas Antisociales y Delictivas, instrumento diseñado por Nicolás Seisdedos Cubrero en el año 2001, sin embargo, al ser un documento creado para España, se utilizó el mismo cuestionario, pero adoptado lingüísticamente al contexto mexicano por el autor Pedro Sánchez Escobedo. El presente instrumento tiene como objetivo recopilar datos relevantes que permitan detectar la existencia de conductas antisociales y delictivas precoces, así como los factores de riesgo asociados a estas conductas, en la población infantil y juvenil.

El instrumento está diseñado para medir las dimensiones que pueden presentar los adolescentes a partir de los 12 años, además de ser aplicado de forma individual. El diseño del mismo consta de 40 elementos distribuidos en: 20 ítems que dan respuesta a la conducta antisocial y 20 ítems que dan respuesta a la conducta delictiva, con un tiempo de aplicación de 15 a 20 minutos.

Procedimientos

Para el análisis de los datos, se utilizó el paquete estadístico de IBM Statistical Package for the Social Sciences (SPSS v23), y la presentación de sus resultados fueron mediante la utilización de la estadística descriptiva a través de Matriz de Patrón, Análisis de Varianza (ANOVA) y Coeficiente de Determinación.

Durante el desarrollo del cuestionario se les explicó de forma verbal las instrucciones sobre cómo debían contestarlo. Leer las preguntas con toda calma y responder con toda honestidad, además de aclarar que solo eran respuestas sí y no, asegurándonos que no hubiese confusión en los alumnos, y por último que la aplicación era de forma anónima.

RESULTADOS

El 54.05% de los participantes del estudio eran del género femenino, el 43.24% fueron masculinos y el 2.70% (una persona) se identificó con otro género. Así mismo, el 100% de los participantes presentaban edades entre los 11 a 13 años. De igual forma, el 70.27% de los participantes eran del turno matutino y el 29.73% del turno vespertino.

Por otro lado, las conductas antisociales en hombres y mujeres alcanzan valores promedio de 35% y 38.24% respectivamente y en relación a las conductas delictivas en hombres y mujeres alcanzan valores promedio de 38.24% y 37.52% en el mismo orden, significando que existe mayor prevalencia de conductas antisociales entre mujeres y mayores conductas delictivas entre hombres.

En relación a los turnos, los alumnos que pertenecen al turno matutino presentaron valores promedio de conductas antisociales de 38%, mientras que el turno vespertino presenta el 39%. Para la determinación de conductas delictivas, el turno matutino presentó valores promedio de 34.36%, mientras que el turno vespertino fue de 38.55%. Para el caso de la distribución de las conductas antisociales de los alumnos que pertenecen al turno vespertino, existe mayor prevalencia que aquellos que pertenecen al turno matutino, mientras que las conductas delictivas de igual forma prevalecen las conductas delictivas en el turno vespertino sobre el turno matutino.

Conforme los ítems investigados para las conductas antisociales se agruparon conforme la Tabla 1.

Tabla 1

Matriz de patrón

	Componente				
	1	2	3	4	5
Conducta de desafío social					
Decir groserías o palabras fuertes	.779				
Molestar o regañar a personas desconocidas	.863				
Tomar frutas de un jardín o huerto que pertenece a otra persona	.510				
Contestar mal a un superior o autoridad (trabajo, clases o calle)	.927				
Comportamiento transgresor					
Entrar en un sitio prohibido (jardín privado o casa vacía)		.783			
Llegar tarde al trabajo, escuela o reunión		.829			
Hacer bromas pesadas a la gente, como empujarlas dentro de un charco o quitarles la silla cuando van a sentarse		.821			
Llamar a la puerta de alguien y salir corriendo		.809			
Disrupción pública					

Alborotar o silbar en una reunión, lugar público o de trabajo			.914		
Ensuciar las calles/aceras, rompiendo botellas o volcando cubos de basura			.990		
Resistencia a la autoridad					
Llegar a propósito, más tarde de lo permitido (a casa o escuela)				.682	
Arrancar flores de un parque o jardín				.538	
Negarse a hacer las tareas encomendadas en casa o escuela				.717	
Vandalismo personal					
Tirar basura al suelo (cuando hay cerca una papelería o cubo)					.835
Romper o tirar cosas al suelo que son de otra persona					.852
Método de extracción: análisis de componentes principales.					
Método de rotación: Promax con normalización Kaiser.					
a. La rotación ha convergido en 14 iteraciones.					

Fuente: elaboración propia con base en los resultados.

Ante esto se propone agruparlos de la siguiente manera

Conducta de Desafío Social

Con el .927 de este constructo abarca comportamientos que desafían normas sociales y jerarquías de autoridad. Los elementos incluidos, como "Decir groserías o palabras fuertes" y "Contestar mal a un superior o autoridad", representan acciones directas que desafían las expectativas de comportamiento aceptable en la sociedad. El nombre "Conducta de Desafío Social" refleja esta naturaleza desafiante y sugiere una falta de conformidad con las normas sociales establecidas. Este tipo de conducta puede manifestarse de diversas maneras, desde acciones individuales hasta movimientos colectivos. Algunos ejemplos son protestas, manifestaciones y activismo en redes sociales.

Comportamiento Transgresor

"Llegar tarde al trabajo, escuela o reunión" obtuvo .829 con el más alto índice. El segundo componente agrupa acciones que implican violaciones de límites físicos y sociales. Elementos como "Entrar en un sitio prohibido" y "Hacer bromas pesadas a la gente", así como el llamar a las puertas y correr, representan comportamientos que traspasan los límites personales y sociales establecidos. El término "Comportamiento Transgresor" captura la naturaleza de estos actos como acciones que cruzan fronteras socialmente aceptadas y que violan normas, leyes, reglas o expectativas establecidas por la sociedad.

Disrupción Pública

La carga más alta .990 con la pregunta de "ensuciar las calles, aceras, rompiendo botellas o volcando cubos de basura" Este constructo encapsula comportamientos que interrumpen la armonía y el orden en espacios públicos. Los elementos incluidos, como "Alborotar o silbar en una reunión" y "Ensuciar las calles/aceras", representan acciones que perturban la tranquilidad pública y generan molestias en la comunidad. El nombre "Disrupción Pública" subraya la naturaleza perturbadora de estos comportamientos en el entorno social; por ejemplo, disrupción pública incluyen protestas, manifestaciones, actos de vandalismo, disturbios, entre otras.

Resistencia a la Autoridad

Con el .717 en tomar la pregunta "negarse a hacer las tareas encomendadas en casa o escuela" El cuarto componente agrupa acciones que implican una resistencia directa a la autoridad y las expectativas establecidas. Elementos como "Llegar a propósito más tarde de lo permitido" y "Negarse a hacer las tareas encomendadas" reflejan una actitud de desafío hacia las figuras de autoridad y las normas establecidas. El nombre "Resistencia a la Autoridad" resalta esta resistencia consciente y desafiante hacia las estructuras de poder; formas comunes que se presentan es desobediencia civil, huelgas, sabotajes, entre otras. Como motivaciones para la resistencia a la autoridad son injusticia percibida, autonomía personal y protección a los derechos.

Vandalismo Personal

Tomando el porcentaje con más prevalencia .852 Este constructo engloba comportamientos que implican daños o alteraciones a la propiedad personal o pública. Elementos como "Tirar basura al suelo" y "Romper o tirar cosas al suelo que son de otra persona" representan acciones destructivas que afectan el entorno físico y emocional de los demás. El término "Vandalismo Personal" sugiere una falta de respeto por la propiedad y la integridad personal, así como una manifestación de agresión y desprecio hacia los demás. Motivación detrás del vandalismo se presentan represalias, intimidación, envidia, celos, entre otras. Como consecuencias pueden ser tanto legales, emocionales y económicas.

Conforme los ítems investigados para las conductas delictivas se agruparon conforme la Tabla 2:

Tabla 2

Matriz de patrón

	Componente		
	1	2	3
Delitos de Agresión y Robo con Violencia			
Forzar la entrada de un almacén, garaje, bodega o tienda	.718		
Forcejear o pelear para escapar de un policía	1.029		
Robar cosas de almacenes, supermercados o tiendas de autoservicio estando abiertos	.718		
Robar materiales o herramientas a gente que está trabajando	1.029		
Conseguir dinero amenazando a personas más débiles	1.029		
Entrar en un club prohibido o comprar bebidas prohibidas	.582		
Robo y Allanamiento de Propiedad Privada			
Entrar en una tienda que está cerrada, robando o sin robar algo		.906	
Delitos menores y Amenazas potenciales			
Llevar algún arma (cuchillo o navaja) por si es necesaria en pelea			.627
Entrar en una casa, departamento y robar algo sin haberlo planeado antes			.914
Método de extracción: análisis de componentes principales.			
Método de rotación: Promax con normalización Kaiser.			
a. La rotación ha convergido en 4 iteraciones.			

Fuente: Elaboración propia con base en los resultados.

Delitos de Agresión y Robo con Violencia

Las cargas factoriales presentadas indican la existencia de un patrón consistente de conductas antisociales y delictivas entre los alumnos de sexto grado de la Escuela Primaria "Antonio Abarca Memije". Las cargas más altas 1.029 para forcejear o pelear para escapar de un policía, robar

materiales o herramientas a gente que está trabajando y conseguir dinero amenazando a personas más débiles sugieren que estas conductas están altamente correlacionadas con el factor subyacente de delitos de agresión y robo con violencia. Las estrategias institucionales de prevención deberían centrarse en estos comportamientos más fuertes, desarrollando intervenciones específicas para reducir la incidencia de estas conductas y proporcionar un ambiente escolar más seguro y positivo. Esto quiere decir que la mayoría de los alumnos han elegido esta conducta delictiva más alta que las demás.

Robo y Allanamiento de Propiedad Privada

El índice de .906 sugiere una alta prevalencia de conductas de robo y allanamiento entre los estudiantes de sexto grado de la escuela "Antonio Abarca Memije". Esto indica la necesidad urgente de implementar estrategias preventivas y correctivas para reducir la incidencia de tales conductas, promoviendo un ambiente escolar seguro y respetuoso. Con el segundo lugar se presentó en alumnos está conducta delictiva desarrollando y presentando en la escuela antes mencionada

Delitos Menores y Amenazas Potenciales

El valor .627 indica una presencia moderada de la conducta de llevar un arma, sigue siendo una señal preocupante de que una parte significativa de los estudiantes lleva armas con el propósito de estar preparado para una pelea.

Entrar en una casa, departamento y robar algo sin haberlo planeado antes, es indicativo de un bajo nivel de respeto por la propiedad ajena y una posible falta de entendimiento de las consecuencias legales y morales de sus acciones. Por último, este tipo de delitos han cometido en los alumnos de sexto grado de primaria, por lo tanto, se recomienda presentarles inducción del bien y el mal en el comportamiento de los alumnos.

Para lo cual se detectó la información mencionada en las Tablas 3, 4 y 5:

Tabla 3

Resumen del modelo

Modelo	R	R cuadrado		R cuadrado ajustado		
1	.502a	.252		.229		
a. Predictores: (Constante), CondAntisociales						
ANOVA						
	Modelo	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
1	Regresión	.113	1	.113	11.117	.002b
	Residuo	.335	33	.010		
	Total	.447	34			
a. Variable dependiente: CondDelictivas						
b. Predictores: (Constante), CondAntisociales						

Fuente: elaboración propia con base en los resultados.

Tabla 4

Correlaciones

		CondDelictivas	CondAntisociales
Correlación de Pearson	CondDelictivas	1.000	.502
	CondAntisociales	.502	1.000
Sig. (unilateral)	CondDelictivas		.001
	CondAntisociales	.001	
N	CondDelictivas	35	35
	CondAntisociales	35	35

Fuente: elaboración propia con base en los resultados.

Tabla 5

Coefficientesa

Modelo		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
		B	Error estándar	Beta		
1	(Constante)	1.435	.155		9.264	.000
	CondAntisociales	.277	.083	.502	3.334	.002

a. Variable dependiente: CondDelictivas

Fuente: elaboración propia con base en los resultados.

Los hallazgos obtenidos revelaron una asociación positiva y significativa entre el comportamiento antisocial y el comportamiento delictivo, como lo indican los resultados de la regresión. Específicamente, se encontró que el coeficiente de correlación (R) entre estos dos constructos fue de 0.502, lo que sugiere una relación moderada pero significativa entre ellos. Además, el coeficiente de determinación (R cuadrada) fue de 0.252, lo que indica que aproximadamente el 25.2% de la variabilidad en el comportamiento delictivo puede ser explicada por las conductas antisociales en este modelo.

El coeficiente beta de 0.502 también respalda estos hallazgos al indicar que, por cada incremento de una unidad en las conductas antisociales, se espera un incremento de 0.502 unidades en el comportamiento delictivo, manteniendo constantes todas las demás variables en el modelo.

Es importante destacar que el análisis de varianza (ANOVA) realizado para evaluar la significancia global del modelo arrojó un valor de p igual a 0.002, lo que indica que el modelo de regresión es estadísticamente significativo. Este resultado refuerza la validez de nuestro enfoque metodológico y sugiere que el modelo es capaz de explicar una cantidad significativa de la variabilidad observada en el comportamiento delictivo.

Además, al examinar la significancia de las correlaciones entre las variables predictoras y la variable de resultado, se observó que todas las correlaciones individuales fueron estadísticamente significativas, con un nivel de significancia de p menor a 0.001. Esto proporciona evidencia adicional del vínculo sustancial entre las conductas antisociales y el comportamiento delictivo en nuestra muestra. Por último, en las tablas 6 y 7, se presentan los Alfa de Cronbach.

Tabla 6

Alfa de Cronbach de Conductas Antisociales

Estadísticas de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
.858	14

Fuente: elaboración propia con base en los resultados.

Tabla 7

Alfa de Cronbach de Conductas Delictivas

Estadísticas de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
.682	9

Fuente: elaboración propia con base en los resultados.

DISCUSIÓN

De acuerdo con Peña (2010), las conductas antisociales son el resultado de múltiples factores, y sus consecuencias no solo estarán determinadas únicamente por aquellas que responden al género, edad o el entorno, sino también aquellas que forman las particularidades de su personalidad y conducta, tales como los momentos en los que empieza a manifestarse y la consistencia con las que se presentan a lo largo de la vida.

De igual forma, las afirmaciones de Santoyo y Corral (2008) en relación a la edad de comienzo de patrones, nos dice que es durante la infancia cuando comienzan a definirse dichos actos coercitivos. Los alumnos de sexto grado de la Escuela Primaria Antonio Abarca Memije, con rangos de edad entre los 11 a 13 años presentan cargas factoriales altas en dimensiones como "Decir groserías o palabras fuertes", "contestar mal a un superior o autoridad", "llegar tarde al trabajo, escuela o reunión", "ensuciar las calles, aceras, rompiendo botellas o volcando cubos de basura", "negarse a hacer las tareas encomendadas en casa o escuela", "tirar basura al suelo", representando un área de oportunidad para su oportuna atención dentro de la institución.

De acuerdo con Kazdín y Buena-Casal (1997), define a la conducta delictiva como la realización de conductas en contra de las leyes, es decir, cualquier acción u omisión que recae en las leyes establecidas por una sociedad y que se encuentra sujeta a sanciones legales por parte de los infractores. Se observó en los estudiantes cargas factoriales altas en la Forcejear o pelear para escapar de un policía, robar materiales o herramientas a gente que está trabajando, conseguir dinero amenazando a personas más débiles, entrar en una tienda que está cerrada, robando o sin robar algo y entrar en una casa, departamento y robar algo sin haberlo planeado antes, presentando tendencias de ir en contra de las leyes.

Dichos resultados confirman la prevalencia de conductas delictivas, mismas que pueden generar un daño dentro del desarrollo del contexto escolar, tal y como lo establece Cassel y Bernstein (2007) al mencionar que existen factores que aumentan la incidencia de conductas delictivas en menores, tales como la pobreza, la falta de conciencia, una formación deficiente en valores, y la influencia de familiares con algún antecedente delictivo o de consumo de sustancias psicoactivas.

La atención al estudiante de primaria, en cuestión de aprendizaje cognitivo, es necesario el acompañamiento del tutor, para que pueda ver el avance que trasciende en el ámbito escolar, de acuerdo con Moffit (2018). Para lograr un enfoque seguro el tutor no solo brinda apoyo en las tareas escolares, sino también fomenta la autoconfianza y la motivación del estudiante al observar su propio avance, de esta manera, el niño puede desarrollar una comprensión más profunda en su crecimiento intelectual, necesaria para su incorporación gradual a las leyes y costumbres de las sociedades, tal y como lo establece Vázquez (2021).

La atención familiar, de acuerdo con Aguilar (2021) considera que esta misma posibilita que las personas crezcan de manera individual y colectiva, convirtiéndose en el nexo entre alumno y escuela, será necesaria para adquirir los valores primordiales de la enseñanza de padres e hijos

CONCLUSIONES

De acuerdo con los resultados obtenidos por la aplicación del cuestionario, es preciso conocer el proceso de identificar la baremación a través de IMB Statistical Package for the Social Sciences (SPSS v23), es importante destacar que para la escala patrones de conductas antisociales se obtuvo la puntuación más alta de .927 de los estudiantes, así como el nivel más bajo con una puntuación de .510 y para la conducta delictiva el más alto con una puntuación 1.029, conformada por 3 preguntas con la misma calificación, el menor índice delictivo fue .582 (Entrar en un club prohibido o comprar bebidas prohibidas) con la mínima puntuación obtenida.

Las estadísticas revelan que, aunque los conflictos y conductas antisociales están presentes en la vida cotidiana en parte significativa de la población, la incidencia de estos conflictos es notablemente menor en el entorno escolar. Estos datos refuerzan la relevancia de las instituciones educativas como espacios protectores y formadores, donde se puede intervenir de manera efectiva para prevenir el desarrollo de problemáticas y fomentar un comportamiento prosocial en la educación.

Dado que las conductas antisociales se encuentran con mayor prevalencia que las conductas delictivas, es crucial implementar programas que aborden estos comportamientos desde una etapa temprana. Las intervenciones deben centrarse en reducir la incidencia de conductas desafiantes, transgresoras y perturbadoras, promoviendo un ambiente escolar seguro y respetuoso. Además, las altas cargas factoriales en conductas específicas sugieren áreas prioritarias para la intervención. Por ejemplo, las estrategias institucionales deben enfocarse en reducir la agresión y el robo con violencia mediante programas educativos y de aprendizaje.

Es fundamental que padres y tutores supervisen estos comportamientos para proteger la integridad de los niños y promover un mejor desarrollo conductual saludable y positivo, específicamente en casos de bullying, acoso escolar, comportamiento agresivo y otras actitudes problemáticas en el entorno educativo y social.

Para poder mitigar las conductas antisociales y delictivas presentes en una institución, se plantean las siguientes estrategias:

Programas de mediación escolar: implementar programas donde se enseñe a las estudiantes técnicas de resolución pacífica de conflictos y mediación para evitar situaciones de violencia.

Educación en los valores y derechos humanos: Realizar talleres y actividades didácticas sobre la importancia del respeto, la empatía, los derechos humanos, enfatizando las consecuencias legales y morales de la violencia y el robo.

Talleres de control de la ira y autocontrol: Ofrecer sesiones regulares con psicólogos o terapeutas para ayudar a los estudiantes a desarrollar habilidades de autocontrol y manejo de la ira.

Actividades deportivas y culturales: Fomentar la participación en deportes y actividades culturales que promuevan el trabajo, el respeto mutuo y la autodisciplina.

Supervisión y apoyo psicológico: Implementar un sistema de supervisión y seguimiento personalizado para los estudiantes identificados con comportamientos antisociales y delictivos.

REFERENCIAS

Arce, R., Fariña, F., & Vázquez, M. J. (2011). Grado de competencia social y comportamientos antisociales delictivos y no delictivos en menores. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 43, 473 - 486. <http://dx.doi.org/10.14349/rlp.v43i3.487>

Balladares Fiallos, K. M., & Ponce Delgado, A. R. (2022). Relación entre la conducta antisocial y delictiva con la funcionalidad familiar en adolescentes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(3), 3267-3285. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i3.2460

Calderón, S., Santana, J., Riveros, F., Borbón, J. (2019). Análisis psicométrico del cuestionario de conductas antisociales en la infancia y adolescencia (CASIA) aplicado a población colombiana adolescente escolarizada. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 15 (1), 159-170. <https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2019.0015.12>

Cassel, E., & Bernstein, D. (2007). *Criminal Behavior*. Psychology Press. 2ª. edición. <https://doi.org/10.4324/9780203936535>

Díaz García, N. & Moral Jiménez, M.V. (2018). Consumo de alcohol y conducta antisocial e impulsividad en adolescentes españoles. *Acta Colombiana de Psicología* 21 (2), 110-130. <https://doi.org/10.14718/acp.2018.21.2.6>

Garaigordobil, M. (2017). Conducta antisocial: conexión con bullying/cyberbullying y estrategias de resolución de conflictos. *Psychosocial Intervention* 26 (1), 47-54. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179849669006>

García Sanmartín, P. (2019). Bullying: una puerta de entrada a la conducta antisocial adulta. *Ehquidad International Welfare Policies And Social Work Journal*, 11, 151-202. <https://doi.org/10.15257/ehquidad.2019.0006>

Hernández-Sampieri, R., Mendoza T., Ch. P. (2018). *Metodología de la Investigación*. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. Editorial McGraw-Hill. Education.

Hikal, W. (2020). Apego patológico proclive a conductas antisociales. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 23(29), 647-695. <https://revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/76167>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2023) Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana, Tercer Trimestre. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/ensu/doc/ensu2023_septiembre_presentacion_ejecutiva.pdf

Kazdin, A. E., y Buena-Casal. (1999). *Conducta Antisocial*. Evaluación, tratamiento y prevención en la infancia y adolescencia. Ed. Pirámide.España. ISBN:84-368-0806-1

Manzano-Sánchez, D. (2021). Diferencias entre aspectos psicológicos en Educación Primaria y Educación Secundaria. Motivación, Necesidades Psicológicas Básicas, Responsabilidad, Clima de aula, Conductas Prosociales y Antisociales y Violencia. *Multidisciplinary Journal of Education*, 14 (28) 9-18. <https://doi.org/10.25115/ecp.v14i28.4198>

Matienzo-Manrique, M. (2020). Aporte del funcionamiento familiar en las conductas antisociales en estudiantes de secundaria. *CASUS. Revista de Investigación y Casos en Salud*, 5(1), 8-17. [10.35626/casus.1.2020.233](https://doi.org/10.35626/casus.1.2020.233)

Nasaescu, E., Ortega-Ruiz, R., Llorent, J., & Zych, I. (2020). Conductas antisociales en niños y adolescentes: Un estudio descriptivo. *Psychology, Society, & Education*, 12(2), 201-213. <https://doi.org/10.25115/psyse.v12i3.2876>

Peña, E. (2010). Conducta antisocial en adolescentes: Factores de riesgo y de protección. [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. <https://docta.ucm.es/entities/publication/da0a0760-1767-4efe-882d-df24e5deab54>

Reyes, G., Azabache, K., Balarezo, O., Rodríguez, P., Loyaga, E., Rodríguez, J., Solari, J. (2019). "Conductas antisociales y delictivas según características sociodemográficas en estudiantes de secundaria. *Revista de Psicología*, 21 (1), 61-83. <https://doi.org/10.18050/revpsi.v21i1.2671>

Reyes, Y., & Acuña, J. (2020). Acoso escolar y interrupción del aprendizaje en estudiantes de la secundaria de Chilpancingo, México. *Revista Innova Educación*, 2(3), 413-430. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2020.03.003>

Rivera, O., Rosario Quiroz, F. J., Benites, S. M., Pérez Vázquez, E.R. (2019). Conductas antisociales y pensamientos automáticos en escolares del Perú. 18. 111-132. www.scielo.org.bo/pdf/rfer/v18n18/v18n18_a07.pdf

Rojas, F., Rodríguez K., Martínez, G. (2020). Prueba Psicométrica de Conductas Antisociales, Asociales y Delictivas (CAAD). *Revista Institucional Tiempos Nuevos*, 25 (27), 66-77. <https://doi.org/10.15658/rev.inst.tiempnuevos20.12252707>

Sánchez, R. (2019). Influencia de los estilos parentales en las conductas antisociales de los hijos; una revisión bibliográfica. *Revista UPSA*, 57, 67-88. <https://doi.org/10.36576/summa.107839>

Solano V., E. (2021). Pensar en la sociedad a través de la educación. *Diálogos sobre Educación. Temáticas actuales en investigación*, 12(23), 1-14. <https://doi.org/10.32870/dse.vi23.928>

Varela, J., Torres-Vallejos, J, González, C. García, O. (2020). La Percepción de Apego con la Escuela Como un Factor Protector Para Conductas Antisociales en Escolares Chilenos. *Psykhé (Santiago)*, 29 (2). <http://dx.doi.org/10.7764/psykhe.29.2.1416>

Vera Sánchez, L., y Alay Giler, A. (2021). El maltrato en la familia como factor de riesgo de conducta antisocial en adolescentes. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales*, 6 (1). <https://doi.org/10.5281/zenodo.5512717>

Vera Sánchez, L., y Alay Giler, A. (2022). Evaluación del funcionamiento familiar asociado a conductas antisociales y delictivas en adolescentes. 22-31. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5512717>.